



Traduccion
Morlan

Gracias al arrebato de Aiko, los otros clientes empezaron a mirar también, así que Hajime y los otros se movieron a la privacidad de la mesa VIP.

Aiko, Yuka, y los otros estudiantes le salpicaron con preguntas, pero La mente de Hajime estaba en el Nilchissle que esperaba comer para la cena, así que siguió sus respuestas tan breves como sea posible.

P: Después de caer del puente, ¿qué pasó?

R: Pasé por un infierno.

P: ¿Cómo es que tu cabello está blanco ahora?

R: Porque pasé por un infierno.

P: ¿Qué le pasó a su ojo?

R: Pasé por un infierno aún mayor.

P: ¿Por qué no regresó con nosotros?

R: Porque no tengo ninguna razón para hacerlo.

"¡Oye, contesta bien!" Harto de sus respuestas, Aiko hinchó sus mejillas y gritó enfadada. Aunque no parecía intimidante en lo más mínimo.

Como siempre, Hajime se lo tomó con calma. Ni siquiera miró a los ojos de Aiko, y en vez de eso siguió rasgando su Nilchissle, a veces comentando sobre esto o aquello a Yue y Shea. Parecía muy satisfecho.

Incapaz de seguir tratando a Aiko, David también empezó a gritarle a Hajime. El poder del amor era increíble. Incluso golpeó su puño contra la mesa para añadir efecto.

"¡Eh, mocoso! ¡Aiko está haciendo una pregunta! ¡Respóndele bien!" Hajime miró a David, y luego respiró otro suspiro.

"Estoy tratando de comer aquí. ¿No puedes ser un poco más educado?" David se enrojeció de ira. No solo era un caballero templario, sino que era lo suficientemente hábil como para que se le encomendase la misión de vigilar a Aiko. Y aún así, Hajime le había ignorado sin ni siquiera pensarlo dos veces.

Al darse cuenta de que Hajime no estaba dispuesto a seguirle la corriente en lo más mínimo, David cambió su ángulo de ataque. Miró a Shea y soltó una serie de insultos.

"Hmph, ¿te atreves a sermonearme sobre modales? Déjame devolverte esas palabras.

¿Cómo te atreves a traer a una sucia bestia como esa a una mesa destinada a los humanos? ¿No tienes vergüenza? ¿Qué tal si le corto esas orejas asquerosas por ti? Entonces al menos se parecería más a un humano".

Shea se movió inquieta bajo su despreciativa mirada.

De vuelta en Brooke, gracias a Catherine, la primera impresión que le dio a la gente cuando entró en el Masaka Inn, y la propia presencia de Hajime, la mayoría de la gente la había tratado con respeto. Algunas personas habían mirado con desaprobación al Fuhren, pero nadie había intentado interrumpirla directamente, ya que era un crimen dañar al esclavo de otro.

En otras palabras, era la primera vez que sentía el odio y la discriminación de la gente hacia los hombres bestias directamente. Pensó que ya no le importaba lo que los extraños pensaban de ella, pero la flagrante malicia de David la hirió más de lo que esperaba. Por eso bajó la mirada.

Tampoco fue sólo David. Al mirarla más de cerca, era evidente que los otros caballeros también la miraban con odio. No importaba lo buenos que fuesen con Aiko o con los otros estudiantes, seguían siendo caballeros templarios. Sus lazos con la Santa Iglesia y Heiligh significaban que despreciaban a los hombres bestias. De hecho, su odio era aún más fuerte que el de los humanos normales, ya que eran las enseñanzas de la Santa Iglesia las que afirmaban que los hombres bestias eran seres inferiores.

Su forma de pensar se había vuelto menos rígida al interactuar con Aiko y los demás, pero un sentido tan profundamente arraigado de los valores no podía revertirse tan fácilmente.

Aiko abrió la boca para protestar por las duras palabras de los caballeros, pero antes de que pudiese decir algo, Yue cogió a Shea de la mano y les disparó una mirada más fría que la propia muerte.

La intensidad fulminante de su mirada hizo que David retrocediera por un momento, pero el hecho de que se hubiera acobardado ante una niña pequeña, aunque sólo fuera por un instante, sólo lo enfureció más.

Normalmente, David no era alguien que se pondría así de fácil, pero la mirada reprochadora de Aiko le hacía más susceptible de lo normal.

"¡Cómo te atreves a mirarme así! Ni siquiera eres un mensajero de Dios, ¿qué derecho tienes a culparme!"

Rápidamente, Chase se puso en pie para contener a su oficial al mando, pero antes de que pudiese, la voz de Yue resonó claramente entre el caótico estruendo.

"Qué hombre tan patético." Cada palabra goteaba de desprecio. Yue no podía creer que alguien pudiera ser tan intolerante sobre algo tan irrelevante como la raza.

Habiendo perdido ya la compostura, el desdén de Yue solo sirvió para enloquecerle.

" Maldita hereje. Te enviaré al infierno junto con esa bestia que tanto amas". Puso una mano sobre su espada.

Yuka y Atsushi cogieron sus propias armas, mientras que Aiko y Chase intentaron calmar a David con palabras.

Sin embargo, David estaba más allá de las palabras ahora. Hizo para desenvainar su espada, pero antes de que pudiera...

¡Bang! Un disparo resonó por toda la Posada [**Water Sprite**], y su cabeza se inclinó hacia atrás.

Todo su cuerpo fue enviado volando por la fuerza, y se estrelló contra la pared detrás de él de cabeza. El blanco de sus ojos era visible mientras se deslizaba por el suelo envuelto en un montón de arrugas. Su espada cayó al suelo junto a él un segundo después.

Nadie podía entender lo que acababa de pasar. Todo el mundo miraba fijamente al suelo donde yacía David.

Asustado por el sonido, Foss se apresuró a abrir la cortina para ver lo que había sucedido. Sus ojos giraron mientras contemplaba el espectáculo.

Sin embargo, la repentina entrada de Foss sirvió para que todos los demás volvieran a sus sentidos. Las miradas de todo el mundo se desplazaron hacia el lugar donde se había originado el ruido.

Los estudiantes vieron un objeto que reconocían, pero que no debería haber existido en este mundo. Mientras tanto, los caballeros no tenían ni idea de lo que estaban mirando. Era el revólver de Hajime.

El humo blanco salió del barril de Donner. Hajime había tenido la amabilidad de disparar una de sus balas de goma no letales.

Aunque aún no entendían del todo lo que había pasado, se dieron cuenta de que era Hajime el que había atacado, y todos con cautela pusieron una mano sobre sus propias espadas.

Empezaron a irradiar sed de sangre, pero un momento después un aura tan opresiva que era palpable apagó su agresión. Era lo suficientemente poderosa como para forzar a los caballeros a volver a sus asientos.

Aunque la intimidación de Hajime no estaba dirigida a ellos, Aiko y los estudiantes temblaban de miedo.

Hajime golpeó a **[Donner]** contra la mesa con un pensamiento audible. Sólo para llevar el punto a casa, luego pasó a explicar con firmeza cuál era su postura con respecto a sus antiguos compañeros de clase.

"Realmente no me importan ustedes. No tengo intención de involucrarme en tus asuntos, y no quiero que te metas en los míos. Además, no tengo planes de decirte todo lo que he estado haciendo, o lo que voy a hacer de aquí en adelante. Sólo vine aquí porque el gremio me lo pidió, y una vez que termine mi trabajo aquí, retomaré mi viaje. Así que aquí es donde nos separamos. Mantengámonos alejados el uno del otro después de esto. Puedes hacer lo que quieras, pero no te metas en mi camino. Si intentas pelear conmigo como hizo ese tipo... Podría matarte."

¿Entendiste eso? Su mirada intimidante parecía decir. Nadie dijo una palabra. Miró a los caballeros, y necesitaron toda su fuerza para asentir bajo la Intimidación de Hajime.

Luego miró a Aiko y a los estudiantes. Aiko no dijo nada. Más bien, no pudo decir nada. No fue la Intimidación. Si ella accedía a la petición de Hajime, su estudiante desaparecería antes de que ella tuviera la oportunidad de saber lo que le había pasado. Su orgullo como profesora se negó a permitirlo.

Hajime suspiró, y soltó su Intimidación. Aunque Aiko no había dicho nada, Hajime había adivinado lo que debía estar pensando. Decidió que no valía la pena intentar forzarla a que respondiera.

Nana, Taeko, Atsushi, y la mayoría de los otros estudiantes temblaban de miedo, por lo que supuso que no volverían a molestarle. Sólo que Yuka no parecía asustada. Ella le miró con una mezcla de confusión y una pizca de tristeza, pero Hajime la ignoró.

Sin presión, Chase y los otros caballeros cayeron sobre la mesa, respirando con dificultad. Aiko y los estudiantes no estaban tan mal, pero también se sentaron en sus sillas agradecidos. Hajime no les prestó atención y en su lugar se giró hacia Shea, que aún parecía un poco deprimida.

"Hey, Shea. Así es como es la gente en el mundo exterior. Si sigues dejando que todo te afecte, estarás deprimida por siempre".

"Sí, lo sé... Lo sé, pero aún así... No quería creerlo, pero creo que los humanos realmente piensan que mis orejas de conejo son asquerosas". Shea sonrió amargamente mientras se acariciaba las orejas caídas. Yue la miró suavemente a los ojos e intentó consolarla.

"Shea, tus orejas de conejo son esponjosas y bonitas."

"Yue-san... ¿lo dices en serio?"

Viendo que aún no estaba convencida, Hajime la siguió con voz exasperada. La constante amonestación de Yue a Hajime definitivamente había ayudado a suavizar su actitud hacia Shea.

"Mira, a esos tipos les han lavado el cerebro la Santa Iglesia, así que son aún más racistas que la mayoría de la gente. ¿No le gusta a la mayoría de la gente tener hombres conejos como mascotas? Si les gusta tener a los de tu clase por aquí, obviamente no pueden odiar tanto tus orejas de conejo".

"Supongo que sí. Por cierto, Hajime-san... ¿qué... piensas... de mis orejas de conejo?" Ruborizándose un poco, Shea miró a Hajime, con un poco de esperanza en sus ojos. Sus oídos temblaban alocadamente, como si quisiera saber la respuesta, pero también tenía miedo de oírla.

"Están bien, supongo..." Hajime les evitó una sola mirada antes de regresar apresuradamente a su comida. Las orejas de Shea se cayeron de nuevo.

Sin embargo, las siguientes palabras de Yue les devolvieron a su habitual estado alegre.

"A Hajime realmente le gustan. A veces, incluso las frota mientras duermes".

"¿¡Yue!? ¡Prometiste no contarlo!"

"H-Hajime-san... realmente te gustan mis orejas. Ehehe." Shea ahuecó sus mejillas con sus manos y se retorció de vergüenza. Mientras tanto, las orejas sobre su cabeza estaban haciendo una especie de baile feliz.

La tensa atmósfera que había invadido la mesa hacía unos segundos no se veía por ningún lado, y todo el mundo se maravillaba de lo rápido que había cambiado el estado de ánimo. Después de ver su sketch de romcom durante unos minutos, murmuró en voz baja Atsushi,

"Huh, eso es extraño. Le tenía mucho miedo a Nagumo hace unos segundos, pero ahora tengo ganas de matarlo..."

"Tú también, ¿eh? Sabes, esas dos son realmente lindas... y ambas son totalmente mi tipo.... Es una tortura absoluta verles coquetear con otro chico..."

Atsushi asintió de acuerdo. Los dos amigos cerraron los puños, endurecieron su determinación, e intercambiaron miradas.



Traducción
Morlan

"Nagumo dijo que ya no le importamos, ¿verdad? Pero aún quiero preguntarle cómo hacer para que las chicas de este mundo se enamoren de ti... ¡Tengo que saberlo! ¡Noboru! ¡Akito!"

"¡Enfrentaremos las profundidades del infierno contigo, hermano!"

Los tres hombres de la fuerza de defensa de Ai-chan intercambiaron una mirada de solidaridad antes de mirar a Hajime, sus ojos ardiendo de celos. El estado de ánimo serio de antes ahora completamente disipado, todos volvieron a la normalidad. Yuka, Taeko, y Nana miraron fríamente a los chicos.

Chase había tomado a sus subordinados y estaba tratando de tratar las heridas de David. Una vez que se aseguró de que David no estaba en serios problemas, se giró hacia Hajime y le dio su sonrisa más encantadora. Había algo que quería preguntarle a Hajime a toda costa.

"Nagumo-dono- ¿Está bien si te llamo así? Me disculpo por lo que dijo mi capitán. Somos los guardias de Aiko-san, así que cuando se trata de su seguridad, a veces nos ponemos un poco susceptibles. Por favor, ¿podrías perdonarle en tu corazón?"

¿Así que empiezas a tratar de matar gente cuando te pones susceptible? Bueno, supongo que no soy de juzgar a la gente por sus impulsos asesinos. Hajime agitó su mano desapasionadamente.

La ceja de Chase tembló ante el despido indiferente de Hajime, pero no dejó de sonreír. Su atención se centró solo en el artefacto que Hajime había puesto sobre la mesa, y rápidamente siguió adelante con su pregunta.

"Además, sobre ese... artefacto. No puedo comprender plenamente su función, pero parece ser bastante poderosa. Parece ser algún tipo de arma de largo alcance, pero es más rápida y más fuerte que un arco. Y, sin embargo, no sentía magia ni veía un círculo mágico en ninguna parte. ¿Cómo funciona?"

Todavía sonreía, pero la mirada de Chase era mortalmente seria. Como no parecía usar ningún maná, le interesaba la posibilidad de producir en masa un arma más fuerte que un arco que cualquiera pudiera usar. Un arma de ese calibre podría cambiar la naturaleza misma de la guerra. Chase sospechaba que incluso si todo el cuerpo de caballeros se enfrentaba a Hajime, no tendrían ninguna oportunidad contra tal artefacto, así que tuvo que preguntar.

Hajime miró a Chase. Antes de que pudiese decir algo, una excitada voz le interrumpió. Atsushi.

"Así es, Nagumo. Eso es un arma, ¿no? ¿Cómo diablos conseguiste algo así?"

Chase hizo una doble toma.

"¿Arma? Tamai, ¿sabes qué es ese objeto?"

"¿Eh? Sí, claro que sí. Es un arma de nuestro mundo."

Los ojos de Chase brillaron cuando se formó una idea en su mente. Miró a Hajime.

"Ya veo. En otras palabras, este no es un artefacto que encontraste... sino uno que fue creado... Y el creador debe haber sido..."

"Yo." Contestó con indiferencia Hajime. Chase había marcado a Hajime como el tipo reservado, por lo que se sorprendió cuando contestó tan fácilmente.

"Veo que no es un secreto. Nagumo-dono, ¿entiendes de qué es capaz esa arma? Podría..."

"Cambiar la naturaleza de cómo se pelea la guerra en este mundo... ¿cierto? Asumiendo que pudieras producirlo en masa, de todos modos. Estoy seguro de que me rogarás que vuelva, o al menos te enseñarás a hacerlo, ¿verdad? Me niego. Ríndete". Dijo con firmeza. Se sentía como si hubiera preparado este discurso de antemano. Sin embargo, Chase se negó a rendirse. Eso era lo que valía el arma.

"Pero esto podría ayudar a que incluso nuestros soldados más débiles sean abrumadoramente poderosos. Podríamos aprovechar nuestros números en la próxima guerra y aumentar drásticamente nuestras posibilidades de victoria. Tu ayuda podría salvar la vida de tus amigos y de la de tu profesora. ¿No deberías...?"

"Digan lo que quieran, no los ayudaré. Y si intentas robármela, lo interpretaré como un acto de guerra. Así que si quieres ir por ese camino... será mejor que estés preparado para morir antes de que empiece la verdadera guerra".

Las palabras de Hajime provocaron escalofríos en la columna vertebral de Chase, y se quedó en silencio. Aiko eligió ese momento para entrometerse y tratar de suavizar la situación.



Traduccion
Morlan

"Chase-san, estoy segura de que Nagumo-kun tiene sus razones, así que por favor no intentes forzarlo. Nagumo-kun, tú también necesitas elegir tus palabras con más cuidado. Manejar las cosas pacíficamente es importante.... Nagumo-kun, ¿realmente no planeas volver?"

"Así es. Me voy mañana a investigar, y una vez que termine mi petición, me iré".

"Pero por qué..." Ella le miró con tristeza, pero Hajime se levantó y se preparó para irse. Yue y Shea también habían terminado de comer. Aiko intentó detenerle, pero la ignoró y subió las escaleras.

Una extraña atmósfera descendió sobre los que quedaron atrás.

"Realmente estaba vivo." Una silenciosa voz rompió el silencio, confirmando la realidad de lo que acababan de ver. La que había hablado era Yuka. Había una expresión conflictiva en su cara mientras miraba la escalera.

"Kaori-chan tenía razón. Aunque, supongo que no necesitaba su ayuda. De hecho, se las arregló para salir por su cuenta".

"Yukacchi... ¿estás bien?"

"Yuka..."

Taeko y Nana estaban preocupadas porque Yuka había sonado como si estuviera hablando sola. Yuka sonrió amargamente a las dos, y luego se encogió de hombros.

"Estoy bien... realmente sorprendida. Pero no es algo malo, ¿sabes? Nuestro compañero sigue vivo. Eso sólo puede ser algo bueno, ¿verdad?"

"¡Sí, tienes razón! Aunque todavía no puedo creerlo. Quiero decir, ¡tú lo viste! ¡Se sentía como una persona totalmente diferente!"

"Ciertamente. ¿Cómo puedo decir que... se siente... más salvaje? ¿Sabes?" Taeko habló entrecortadamente. No había sido exactamente como encontrarse con un loco asesino en serie, pero había algo salvaje en este nuevo Hajime.



Traduccion
Morlan

Atsushi y los otros chicos eligieron este momento para interponer sus propias opiniones.

"Y ahora parece más fuerte. Como, santa mierda."

"Háblame de ello. Su color de pelo ha cambiado, actúa diferente... tiene un arma... y es tan intimidante ahora..."

"También está todo eso, pero... Sabes, dijo que ya no le importamos... Probablemente no piense muy bien de nosotros, ¿eh?"

Todos los estudiantes se alegraron de que un compañero de clase que creían muerto hace tiempo estuviera vivo. Incluso Taeko y Nana, que habían estado aterrorizadas por él, lo creían sinceramente. Atsushi también. Sentí como si este gran peso se les hubiera quitado del pecho. Si tenían que resumirlo, en una palabra, estaban "aliviados".

Sin embargo, aún existía la inexplicable sensación de incomodidad que le producía el hecho de que no parecía preocuparse en absoluto por ellos. No solo eso, sino que se había vuelto mucho más fuerte y agudo que antes, y eso les había intimidado.

Peor aún, siempre se habían burlado de él como el miembro más débil de su grupo, y ninguno de ellos había intervenido para detener el acoso de Hiyama. Finalmente, había habido ese incidente de fallo de disparo que había llevado a su caída, por lo que quizás para él era difícil imaginar que sus compañeros de clase le quisieran.

Eso había sido parte de por qué ninguno de ellos había intentado impedir que Hajime se fuese.

Todos los estudiantes se quedaron en silencio de nuevo, pensando en su miedo, así como en su incapacidad de hacer algo para detenerle. Una vez más, fue Yuka quien rompió el silencio.

"Olvidé darle las gracias."

Todos los estudiantes intercambiaron miradas. Habían estado tan concentrados en su indiferencia y en lo mucho que había cambiado, que se habían olvidado de lo que era verdaderamente importante.... Es verdad, no les habían salvado la vida directamente como a Yuka, pero los estudiantes estaban aquí ahora porque Hajime había arriesgado su vida para salvarlos.

La expresión conflictiva de Yuka provenía de eso. A diferencia de los demás, a ella le preocupaba el hecho de que no le hubiera dado las gracias de nuevo, que no hubiera tenido la oportunidad de hacerlo durante la conversación y que, aunque lo hubiera hecho, no tendría sentido decir nada ahora.

"Sonobe-san..." Aiko no sabía qué más decirle.

Se había sentido demasiado agitada por el rápido ritmo con el que se habían desarrollado los acontecimientos, y por el drástico cambio de Hajime como para poder impedir que se marchase. Aiko no estaba segura de lo que podía decir que llegaría a Hajime ahora.

Su comida hacía tiempo que se había enfriado, pero nadie tenía apetito ahora de todos modos. Todos miraban los platos de comida fría, pensando en la supervivencia de Hajime todo el tiempo.